
la Guerra de Contrainsurgencia

Mayor JAMES M. DUBIK
Ejército de los EE.UU.

Artículo tomado de la
revista Militar Review -
Marzo -Abril 1984.

El nuevo manual de Campaña 100-5, Operaciones, hace poca referencia a la guerra de contrainsurgencia. ¿Cómo pueden relacionarse a esta situación las ideas presentadas en este manual? El autor considera ese punto y ofrece algunas sugerencias.

El Manual de Campaña (FM) 100-5, operaciones, le da énfasis a la importancia de la maniobra en todas las operaciones del Ejército de los EE. UU. Le da importancia al acercamiento indirecto de la guerra, semejante al desarrollado por B. H. Liddell Hart en su libro, *Strategy*. El FM 100-5 declara:

La maniobra es la concentración o dispersión de tropas para alcanzar una posición ventajosa en relación con el enemigo, para obtener resultados que de otra manera serán más costosos en términos de personal y material... En los niveles tanto operativo como táctico, la finalidad de la maniobra es concentrar los efectivos contra las debilidades enemigas y así facilitar la destrucción de su fuerza... La finalidad de todas las ope-

raciones es de desequilibrar al enemigo con un ataque inicial poderoso desde una dirección imprevista y continuarlo de inmediato para impedirle su recuperación.

El manual incita a los comandantes a emplear el acercamiento indirecto y no apuntar directamente a las fuerzas enemigas. Alienta a los comandantes a encontrar o crear una debilidad enemiga y concentrar la potencia de la fuerza amiga contra esta debilidad. Aún cuando las ideas presentadas en el FM 100-5 no son realmente revolucionarias, el manual sí le da énfasis a la maniobra y al acercamiento indirecto.

En este artículo aplicaré las ideas presentadas en el FM 100-5 a las operaciones de contrainsur-



gencia. Considera el tipo de insurgencia que emana primero del descontento popular con la situación social, económica y política del gobierno, y segundo el resultado de la influencia y del apoyo del exterior. Espero contestar lo siguiente: ¿Qué sería un acercamiento indirecto en ésta clase de guerra contrainsurgente? Para contestarla tendré que discutir las características de un acercamiento directo a la guerra de contrainsurgencia y entonces analizar las características de un enfoque indirecto.

Un acercamiento directo alentaría a los comandantes a concentrarse en la destrucción de la fuerza militar de las guerrillas. Las operaciones de contrainsurgencia directas tendrían varias características:

Un país que sufre una insurgencia tratará de armar, dotar y aumentar sus fuerzas militares regulares.

El país tratará de encontrar las áreas de la guerrilla donde la fuerza de contrainsurgencia pueda llevar a cabo operaciones agresivas de patrullaje, reconocimiento, incursiones y de emboscadas.

El país tratará de encontrar las bases de la guerrilla para que sus fuerzas de contrainsurgencia puedan rodearlas y destruirlas.

Cada acción tomada por el gobierno al usar este tipo de acercamiento está encaminada principalmente hacia las fuerzas militares de la guerrilla. Sin embargo, la guerrilla se encuentra en desventaja cuando la ataca una fuerza de contrainsurgentes fuerte. Un jefe de guerrilla inteligente no aceptará combatir bajo estas condiciones. Permitirá que su fuerza se "desbande". La fuerza de guerrilla romperá el contacto, huirá a un área segura y regresará después de la partida de la fuerza de contrainsurgentes. La fuerza de contrainsurgentes puede reclamar la victoria, aunque ésta sería aparente solamente. Así como el cortar la maleza a ras de tierra no libra a un jardín de la maleza, el aniquilamiento de guerrilleros no librá a una nación de la guerrilla.

Este tipo de acercamiento directo ignora el hecho que las guerrillas son el producto de ciertas condiciones sociales, políticas y económicas. Ernesto ("Che") Guevara confirma esta relación entre las condiciones sociales, políticas y económicas y la guerra cuando dice:

"¿Por qué combate el guerrillero? El es un reformador social. Toma las armas contra el opresor

para responder al amplio descontento popular, lanzándose impulsivamente con todo su ser contra cualquier cosa que simbolice el orden establecido.....Se requieren ciertas condiciones mínimas para que la primera chispa brote. Al pueblo hay que demostrarle que el descontento social no se aliviará sólo con la aplicación de medidas civiles... El guerrillero es un cruzado para la libertad del pueblo".

Concentrarse primordialmente en la guerrilla ni resolverá las condiciones de las cuales nace la guerrilla ni eliminará las razones por las cuales combate la guerrilla. Por lo tanto, no es probable que el acercamiento directo tenga buen éxito.

Aunque este acercamiento directo no es atractivo para la mayoría de los gobiernos, el acercamiento directo modificado, que es más aceptable, se adopta con frecuencia. Este acercamiento directo modificado combina todas las características del acercamiento directo con algunas medidas ideadas para mejorar las condiciones sociales y económicas de la población local.

A primera vista, el acercamiento directo modificado parece ser un acercamiento más balanceado. Trata de alcanzar dos objetivos: Tratar directamente con la fuerza de guerrillas y tratar directamente con las condiciones de las cuales nace la guerrilla. Sin embargo, un buen análisis de este acercamiento revela que tiene sus debilidades. El acercamiento directo modificado también es análogo al cuidado del césped. Así como sacar la maleza, raíces y todo puede eliminar la maleza del jardín y dejar la tierra con cicatrices y desnivelado, el acercamiento directo modificado, puede eliminar las guerrillas de un país, pero deja al país con cicatrices y desnivelado.

El acercamiento directo modificado a la guerra de contrainsurgencia divide los recursos — económicos, políticos y militares — del país. Una parte de los recursos se dedicará al acercamiento directo ya considerado. Otra parte se dedicará al desarrollo interno:

...al fortalecimiento de las raíces, funciones y capacidades del gobierno y la viabilidad de la vida nacional del país hacia el final de la independencia interna y la libertad de las condiciones que fomentan la insurgencia.

Sin embargo, desde el punto de vista militar, este acercamiento está conceptualmente defectuoso en una forma fundamental porque viola el

"objetivo" principal un principio de guerra importante. El error fundamental es que el acercamiento directo modificado designa dos objetivos y señala la misma importancia a cada uno. Aunque este tipo de estrategia aparenta estar balanceado, en realidad no es ninguna estrategia. Este acercamiento es un ejemplo del fracaso al no poder tomar una decisión firme, de no poder designar el esfuerzo principal, un fracaso que tiene como resultado tres problemas.

Primero, existe un problema fiscal. ¿Cómo se distribuye el dinero? ¿Qué cantidad de dinero se programa para proyectos militares? ¿Cuánto se programa para proyectos de desarrollo interno? ¿Son iguales el dólar militar y el dólar para el desarrollo interno? El segundo problema es de naturaleza política. Los gobiernos, por su propia naturaleza, conducen a las luchas burocráticas entre el "personal militar" y el "personal de desarrollo interno". Cada facción trata de demostrar que sus proyectos son en realidad más importantes y merecedores de mayor énfasis, ya que representan el camino a la victoria. Tercero, existe un problema militar. ¿Qué objetivo representa el esfuerzo principal — la destrucción de la fuerza de guerrillas o la ejecución de proyectos de desarrollo interno?

Operaciones contrainsurgentes.

Todas las operaciones militares, aún las de contrainsurgencia, deben contar con un objetivo abiertamente señalado. Si se designa la destrucción de la fuerza de guerrillas como el esfuerzo principal, o se le asigna prioridad de alguna otra forma, entonces el acercamiento directo modificado es prácticamente equivalente al acercamiento directo, lo cual es también inaceptable debido a las razones antes mencionadas.

Por lo tanto, parece que el esfuerzo principal en la guerra de contrainsurgencia debe dirigirse hacia las condiciones sobre las cuales nació la guerrilla. Además sugiero que al señalar el esfuerzo principal, identifique el acercamiento indirecto a la guerra de contrainsurgencia. Este acercamiento ni corta la maleza al ras de la tierra, ni arranca la maleza, raíces y todo. Mejor dicho, este acercamiento ataca la tierra donde crece la maleza, así se marchita y es más fácil removerla.

El FM 31-16, Operaciones de Contra Guerrilla, confirma mi sugerencia que la misma población, las condiciones de donde nace la guerrilla deben ser el esfuerzo en una guerra de contrainsurgencia. El manual declara: Tanto la fuerza de guerri-

llas como la fuerza de contraguerrillas organizadas para el combate se movilizan entre la población del país con la finalidad de obtener su apoyo y negar tal apoyo al bando contrario.

Walt W. Rostow, exasistente de Mc George Bundy, asistente especial del Presidente John F. Kennedy, también está de acuerdo con mi sugerencia y declara:

...la guerra de guerrillas es un asunto íntimo y se combate no solamente con armas, sino en las mentes de los hombres que viven en los pueblos y en las montañas: es combatida también por el espíritu y la política de los que conducen el gobierno local.

Y David Galula, autor de Counterinsurgency Warfare: Theory and Practice (Guerra de Contrainsurgencia: Teoría y Práctica), declara que: El apoyo de la población es tan necesario para el contrainsurgente como lo es para el insurgente. Galula dice:

La población... se convierte en el objetivo del contrainsurgente como para el enemigo... ¿Cuál es el punto crucial del problema para el contrainsurgente? No es cómo despejar un área. Hemos visto que siempre ha reunido suficientes fuerzas para hacerlo... El problema es cómo mantener un área despejada para que las fuerzas de contrainsurgencia tengan la libertad para operar en otras áreas. Esto se puede alcanzar sólo con el apoyo de la población.

Entonces, el FM 31-16, Rostow y Galula están de acuerdo en que: la población tiene que ser el objetivo principal de la fuerza de la contrainsurgencia. Lo que digo entonces, es: Para emplear el acercamiento indirecto apropiadamente, el esfuerzo principal de la fuerza de contrainsurgencia debe concentrarse en aquello del cual nace la guerrilla y del cual deriva su razón de ser y su voluntad para combatir la población.

Para considerarse un acercamiento directo, la estrategia debe satisfacer cinco condiciones principales que son: evitar el efectivo enemigo, concentrarse en el centro de gravedad del enemigo, encontrar una debilidad en el centro de gravedad del enemigo, desorganizar al enemigo atacando las debilidades en su centro de gravedad desde una dirección inesperada, y continuar el esfuerzo principal con ataques para destruir o capturar las fuerzas enemigas.

¿Cuál es la fuerza de la guerrilla? La guerrilla escoge el tiempo, el lugar y las condiciones de

combate. Conoce muy bien su área de operaciones. Está familiarizado con el terreno y su población. Sus tácticas se basan en la sorpresa y la movilidad; las incursiones y las emboscadas son sus tácticas favoritas. Cuando una fuerza de contrainsurgencia intenta destruir una fuerza de guerrillas introduciéndose en el área de operaciones de la guerrilla con el fin de encontrar sus bases para atacarlas, la fuerza de contrainsurgencia en realidad está atacando la fuerza de la guerrilla. Un acercamiento indirecto evitaría este efectivo enemigo, tal como lo recomienda el FM 100-5.

El buen táctico busca un acercamiento que empareje su efectivo con las debilidades del enemigo. Esas debilidades enemigas pueden resultar de sus disposiciones su aplicación de tácticas o técnicas conocidas, o el carácter de sus soldados o unidades.

Para conocer las debilidades enemigas, el estratega debe determinar el centro de gravedad del enemigo primero. Este, según lo define Karl Von Clausewitz en De la Guerra, "es el centro de todo poderío y movimiento", del cual todo depende. Este es el punto contra el cual debe concentrarse toda nuestra energía". Como lo recomiendan el FM 100-5 y Clausewitz, puede descubrirse el centro de gravedad del enemigo analizando su carácter.

Para la guerrilla, "el centro de todo poderío y movimiento"; es la población civil. Guevara escribió: "Para la guerrilla, entonces, el apoyo entusiasta de la población local es la base para la acción inicial. El apoyo popular es indispensable". Mao Tse - Tung comparte esta opinión:

¿Cuál es la relación de la guerra de guerrillas con el pueblo? Sin una meta política, la guerra de guerrillas fracasará, y también si sus objetivos políticos no coinciden con las aspiraciones del pueblo y si no pueden lograr su simpatía, cooperación y ayuda.

La población representa el centro de gravedad para las guerrillas de dos formas: física y psicológica. La guerrilla depende físicamente de la población local para la mayoría de sus reclutas y abastecimientos. Más importante, la guerrilla depende psicológicamente de la población local. Sin ambas, Guevara sostiene que la guerrilla "toma las armas en respuesta a la prolongada protesta popular contra su agresor...". Entonces, las condiciones sociales, económicas y políticas de la población local es la razón de ser de la guerrilla. Sin estas condiciones, no

tiene por qué combatir. Liddell Hart resume la dependencia psicológica de la guerrilla así:

La guerra de guerrillas se emprende por la minoría, aunque depende del apoyo de la mayoría. Aún cuando en si no es la forma más independiente de acción, puede operar efectivamente y alcanzar su meta sólo con el respaldo colectivo de las masas. Por eso es que tiende a ser muy efectiva si logra combinar el deseo del pueblo de resistir nacionalmente o el deseo de ser independiente con un llamado a una población social y económicamente descontenta...

Esta dependencia absoluta y de naturaleza doble en la población local, es la debilidad en el centro de gravedad de la guerrilla. Sin el apoyo físico de la población local, la guerrilla no tendrá con qué combatir; sin el apoyo psicológico de la población local, la guerrilla no tendrá por qué combatir.

La guerrilla puede esperar una variedad de reacciones a sus operaciones, pero no esperar ser ignorada. No espera que la fuerza de contrainsurgencia evite que la población local le proporcione reclutas y abastecimientos, obligándola a atacar a su propio centro de gravedad y arriesgar su razón de ser. Al hacer lo inesperado, la fuerza de contrainsurgencia desorganiza a la guerrilla.

La separación física de la guerrilla de sus bases de apoyo empieza cuando la fuerza de contrainsurgencia alcanza el control de los elementos importantes de la población local y de las fuentes de abastecimiento —tanto locales como de afuera— que pueden ser de uso militar para la guerrilla. La separación psicológica también empieza con esta pérdida de apoyo logístico y popular para la guerrilla. La benevolencia y compasión de la fuerza de contrainsurgencia en su trato con la población local es muy importante. Sin buen trato, las acciones de la fuerza de contrainsurgencia sólo reforzarían la propaganda antigubernamental de la guerrilla y fortalecerían el apoyo de la población local para el movimiento insurgente.

Las fuerzas de contrainsurgencia también pueden impedir el acceso de los insurgentes a los pueblos y las aldeas, defendiéndolos de la guerrilla. En este caso, la fuerza de contrainsurgencia aísla la guerrilla de sus fuentes de reclutamiento y abastecimiento, obligándola a atacar la guerrilla no sólo abandonará sus métodos tácticos —incursiones o emboscadas— sino también empeñarse en combate.

Una vez concentrada y empeñada, la guerrilla estará sujeta a la reserva móvil y la potencia de fuego superior de la fuerza de contrainsurgencia. Simultáneamente con la defensa de pueblos y aldeas, la fuerza de contrainsurgencia puede obstruir el apoyo recibido por la guerrilla desde el extranjero. Las fuerzas navales, terrestres y aéreas pueden patrullar las rutas conocidas o donde se sospecha que la guerrilla recibe apoyo desde el extranjero. Para ejecutar estos tipos de operaciones, la fuerza de contrainsurgencia debe contar con una fuerza de defensa suficientemente fuerte para inmovilizar a la guerrilla — una fuerza de reserva lo suficientemente móvil como numerosa para encerrar y aniquilar la guerrilla; y una fuerza de obstrucción bastante sofisticada como para derrotar y destruir la infiltración enemiga.

A primera vista, es posible que el país que sufre una insurgencia tenga dificultad en contar con una fuerza de contrainsurgencia con estos tres componentes. Sin embargo, si la población local que simpatiza con el gobierno se adiestra, recibe armas y se instruye, puede ser lo suficientemente fuerte para ejecutar su propia defensa. Además, este tipo de fuerza nativa quizá pueda asumir la responsabilidad de controlar la población y los abastecimientos necesarios para el movimiento insurgente. Así, la mayoría de las fuerzas militares regulares del país estarían libres para funcionar como fuerza de reserva o fuerza de obstrucción.

Tercero, las fuerzas de contrainsurgencia pueden ejecutar operaciones de desarrollo interno y de acción cívica que, de llevarse a cabo adecuadamente, eliminarían la razón de ser de la guerrilla. Cuando el gobierno central financia y las fuerzas de contrainsurgencia protegen los proyectos que el gobierno local considera más apropiados y que calmen el descontento popular, se debilita el eslabón psicológico entre la guerrilla y la población local y se inicia la desintegración de la razón de ser de la guerrilla.

A este punto, la voluntad de combatir de la guerrilla disminuye, empieza a ceder la cohesión de la fuerza de guerrillas, y ésta ya no se puede considerar como el "portaestandarte del pueblo". Mediante el aislamiento físico y psicológico de la guerrilla de la población local, la fuerza de contrainsurgencia desorganizará a la guerrilla.

La fuerza de contrainsurgencia puede militarmente derrotar al insurgente, pero no como resultado del acercamiento directo descrito anteriormente. Más bien, esta derrota militar es el resultado de la desorganización de los insurgentes que los obliga a abandonar su efectivo. El esfuerzo principal del acercamiento indirecto obligará a los insurgentes a concentrarse y a empeñarse con una desventaja. Se verán forzados a tomar lo que necesitan — abastecimientos y reclutas — porque la población ya no estará en condición de (ni finalmente dispuesta) brindarle apoyo a la insurgencia.

La fuerza de contrainsurgentes podrá aprovechar su movilidad y potencia de fuego para maniobrar sus unidades de reserva y atacar la guerrilla en su punto más débil. También puede entonces aprovechar este buen éxito inicial haciendo ataques directos contra las fuerzas de guerrillas.

A diferencia del acercamiento directo a la guerra de contrainsurgencia, el acercamiento indirecto finaliza con ataques directos contra la fuerza de guerrillas. Distinto al acercamiento directo modificado, el acercamiento indirecto no cuenta con dos objetivos igualmente importantes en una guerra de contrainsurgencia. Cuenta con un objetivo: la destrucción de la fuerza de guerrillas mediante el ataque contra las debilidades en su centro de gravedad desde posiciones inesperadas.

Esta descripción del acercamiento indirecto parece estar totalmente de acuerdo con el FM 100-5 y la obra de Liddell Hart, *Strategy*. Ataca la base del apoyo de la guerrilla facilitando la eliminación efectiva de la insurrección.